

Un campesino, un intelectual, un obrero y un peque...

A continuación van algunas de las declaraciones, que alrededor de sus intereses nos hizo este pequeño comerciante.

—Yo creo que no hay ningún comerciante en pequeño, que no sienta y muy especialmente ahora, que cada día aumenta el peligro de verse amenazado en sus intereses. Hoy casualmente me decía un compañero de comercio, que ya no se podía trabajar, pues los mayoristas, en vista de la poca venta, vendían hasta por libras o por piezas la mercadería, con lo cual nos ocasionan no sólo la pérdida de la venta, sino que al cliente le resulta más barato comprar a los mayoristas. Ante esta situación, cabe analizar cuál será nuestro futuro dentro de la desorganización en que vivimos. El que tiene más dinero trata de arruinar al más pequeño; los precios por las nubes; la competencia es tan grande que ya casi no nos queda nada y siempre tenemos encima los impuestos, el local, el empleado además de nuestras obligaciones. Al gobierno defensor de los intereses del pueblo, nada le importa nuestra suerte y los comerciantes que estamos tan ligados tanto con el productor como con el consumidor, sabemos cuáles son las dificultades de una y otra parte, y si analizamos la situación de los dos sectores, llegamos a la conclusión de que sólo hay un remedio: la organización. No podemos vivir en medio de esta anarquía. Como no hay control de la producción ni de nada, todo resulta un problema difícil de resolver. A veces perdemos por que al comprar arroz, frijoles o maíz, resulta que muchos campesinos han sembrado bastante de aquello que nosotros hemos comprado y como hay mucha oferta, los precios a que vendemos, tienen que ser muy bajos. En realidad nadie sabe cuánto se consume y cuánto se produce de cada cosa. Otro problema para nosotros los comerciantes al por menor es el de los consumidores: unas veces tienen con qué comprarnos y otras no, o tienen que emigrar a otro lado en busca de trabajo, en fin, nuestra situación en un problema muy serio como le decía anteriormente.

Analizando yo toda esta anarquía y todos estos problemas, he llegado a la conclusión que sólo nos queda un camino: el de buscar un gobierno que nos garantice, hasta donde sea posible dentro de las condiciones del país. Está bien que no hagamos capital, pero que podamos trabajar con más seguridad. Un gobierno puesto por el

gran capital, no puede sino defender al gran capital. Por consiguiente, debemos buscar nuevos horizontes y hombres honorables que presenten al pueblo un programa que lo defienda y no simplemente a un hombre que podrá ser muy bueno, pero que sólo ofrece garantías al gran capital. Que no tengamos que estar supeditados a los artículos de primera necesidad importados. Ya ustedes ven, hay una ley que prohíbe vender el azúcar a más de diez y siete colones el quintal y sin embargo lo estamos pagando a más por que el mismo gobierno se encargó de atropellar la ley para vender el que él había comprado y que nosotros hemos tenido que dar a quince céntimos libra y nos lo vendió a diez y siete cincuenta el quintal. Y si fué el arroz, los frijoles y hasta el maíz hubo que importarlo, por que aquí no hay estímulo para el que trabaja, sino para el capitalista. Este, tiene buenas carreteras para su finca, pero ya vemos que el pequeño productor de Puriscal o de San Carlos tiene que echarse en manos de los acaparadores por que no tienen por donde sacar sus productos.

Hace poco recibí una carta de Guácimo donde hay unos trabajadores desocupados que quieren sembrar maíz para no estar sin hacer nada, y me piden que les fie unas mercaderías y que me las pagan con la cosecha. Les parece a Uds. justo? Estos pobres hombre saben que si salen de allí van a pasar peor. Tal vez allí se han criado, allí han trabajado y sin embargo hoy me solicitan apoyo a mí para poder continuar viviendo en ese lugar.

Es por todo esto que yo no puedo creer que quienes hasta aquí no han hecho nada por arreglar todas estas cosas, pueden hacerlo. A ellos no les conviene arreglar la situación. Se puede decir que prosperan dentro de la anarquía. Si son los mismos politiqueros de siempre que solo van tras una mamada en el presupuesto y de ciertas prebendas. Todos aquellos hombres que de verdad querramos al pueblo de Costa Rica debemos unirnos, y aprovechar esta campaña política para echar las bases de un partido en donde se unan todas las clases a las que no protege la democracia tal como la manejan los bancos y los grandes terratenientes agrupados dentro del Partido Calderonista.

Estoy en el Partido del Bloque de Obreros y Campesinos, porque es el único que puede ofrecernos garantías dentro de su programa.

El OBRERO, el PEON, el Empleado PUBLICO el pequeño Comerciante y el pequeño agricultor

que voten por las papeletas calderonistas, no harán otra cosa que afilar cuchillo para su propio pescuezo. Las papeletas calderonistas postulan hombres que en el Congreso apoyarán los impuestos que agobian al pueblo. Ya lo han demostrado así. Las papeletas calderonistas llevan nombres como el de Teodoro Picado que estuvo contra el pueblo costarricense en lo de la catástrofe del Virilla y el de Ernesto Martin que siempre ha estado en el Congreso en contra del pueblo costarricense.

Don Ricardo FOURNIER figura desteñida, llama fracasados y ENVIDIOSOS a los COMUNISTAS

Las personas encargadas de ponerle lustre al queque calderonista son todas gente por el mismo estilo; Pollo Fernández, el Dr. Fournier, Thompson, don Mariano Tovar, Tole

ledo, don Ricardo Fournier, etc. etc.

Don Ricardo Fournier, diz que vino muy ardido por lo mal que le fué en Puntarenas en día pasados a la Comisión calderonista de que él formaba parte, y anoche soltó por la radio el chorro de su tontería. Dicen que dijo que todos nosotros los comunistas éramos unos fracasados y que el c. Mora un gran envidioso. Seguro don Ricardo cree que él y su hermanito el Dr. don Eduardo Fournier son lumbreras del Foro y de la Medicina. ¡Ja, ja, ja, ja, ja! y que tienen derecho a mirarnos a los que no hemos llegado allí como unos pobres insectos.

Seguro que el c. Mora les debe tener gran envidia a

ellos por su extraordinaria posición que ha llegado al cenit con esto de haber llevado las andas, en donde va el Dr. Calderón, lo que les permitirá conseguir un hueso con más carnita que éste que ahora están chupando.

¡Y qué moralista el tal don Ricardo Fournier! Pareciera que él es un dechado de virtudes. Nos gustaría dar una ojeada por sus interiores, a ver cómo andan de limpios.

¡Qué idea más pobre acerca del éxito tiene don Ricardo Fournier! Se deduce de sus declaraciones que el éxito para él es mercancía barata. Pedimos a don Ricardo Fournier la receta que él ha empleado para tener éxito en la vida.

El c. CARLOS SAENZ...

VIENE DE LA 1a. PAG.—

garantía granítica que tendrán nuestros electores para saber que sus votos servirán para llevar al Congreso de la República, hombres libres, hombres honrados y auténticos representantes de los intereses permanentes del pueblo de Costa Rica

Los compañeros de Cartago que me han honrado poniéndome en el primer puesto de la papeleta por su Provincia, pueden estar seguros de que mi actitud en la Cámara, si a ella llegare, será la actitud de un combatiente vigilante y estudioso. Frente a los grandes intereses creados, frente a la trama de la vieja politiquería que impide el progreso nacional, frente a los representantes que en la Cámara acomodan los especuladores, los banqueros, los grandes terratenientes, mi acción y mi voz y mi conciencia será la voz y la acción de los intereses de la mayoría del pueblo; de los peones humildes, de los obreros, de los pequeños productores, de los empleados de comercio del comerciante en pequeño, del empleado público modesto, del empleado de comercio.

Ante los problemas que se presentan pondré toda la capacidad que tenga para estudiarlos a conciencia y para proponer soluciones convenientes y prácticas que estén de acuerdo con la justicia, con el bienestar con la prosperidad de los costarricenses trabajadores.

Estoy seguro de que respaldado por el Partido del Pueblo, tendré la fuerza suficiente que me permita seguir la línea trazada en el seno de la Cámara por nuestros antecesores en ella: el compañero Efraín Jiménez Guerrero y el compañero Manuel Mora y que no me faltará la energía moral necesaria para actuar en defensa de los sagrados y permanentes intereses nacionales, que ambos compañeros siempre mantuvieron frente al cerco de los grandes intereses, frente a las artimañas de los politiqueros, frente a las calumnias lanzadas sobre ellos y sobre nuestro Partido.

El premio mejor que pueda tener en mi vida será, no el día en que por voluntad del pueblo llegare a la diputación, sino el día en que al salir de este cargo, o de cualquiera otro, y aun de esta vida, pueda decir con tranquilidad plena de mi conciencia: ¡Pueblo de Costa Rica he sido leal a vuestros intereses, he cumplido con mi deber en la lucha por la instauración de una nueva Patria, más próspera, más feliz, más libre, más moral y más culta.

CARLOS LUIS SAENZ E.

Cartago, 6 de febrero de 1940.

¿Qué clase de labor ha...

VIENE de la Pág. 1a.—

nuestro compañero Manuel Mora. Su norma de conducta, será la norma de conducta mía y la de cualquier otro representante que eligiera nuestro Partido. Los diputados comunistas seremos en la Cámara lo que ha sido Manuel Mora: una cuña metida por el pueblo en un organismo integrado por una aplastante mayoría de enemigos. Si en Heredia el pueblo lograra llevarme al congreso, haré allí lo que he hecho en la calle, lo que he hecho en todas partes: luchar por la defensa de sus intereses, servir a la patria de verdad, que no consiste precisamente en actuar como incondicional de los poderosos, sino en servir con lealtad al pueblo. La patria costarricense no es un ente abstracto; para nosotros la patria

brillante y noblemente por que se confunde con la nación. Servir a la patria es servir a la nación. Levantar las condiciones de existencia materiales de las clases laboriosas; mejorar el nivel de su cultura; crear en el pueblo una verdadera conciencia política; independizar al país económica y políticamente del imperialismo yanqui; construir una economía propia, con una verdadera agricultura y una verdadera industria nacionales. Crear las condiciones para que el pueblo viva con dignidad económica y moralmente. Esa es la síntesis de nuestro programa; por eso luchamos hoy y lucharemos mañana, en la Cámara de Diputados o fuera de ella, lo mismo da.

REPLICA al discurso del doctor Calderón Guardia HOY Sábado 10 de Febrero en la noche MANUEL MORA

5 minutos después de terminar el doctor Calderón Guardia el discurso de esta noche le contestará desde la RADIO UNIVERSAL de 1150 KILOCICLOS

No pierda esta réplica sensacional. Sintone después de que el Dr. termine su discurso, la RADIO UNIVERSAL